



Dacia Maraini, la escritora más feminista de Italia.

## El movimiento feminista italiano

# DACIA MARAINI, UNA ESCRITORA COMPROMETIDA

**E**L movimiento feminista es en la actualidad una realidad internacional. Las mujeres, en todos los países del capitalismo avanzado, sienten la exigencia de unirse en centenares de pequeños grupos, en un proceso espontáneo de nueva solidaridad. Estos grupos, a través de una confrontación colectiva de sus experiencias personales, tratan de realizar una toma de conciencia común de su condición de oprimidas.

Del análisis de esta opresión nace un deseo de libertad, de participar activamente en la sociedad, comenzando con transformarse

### UNA MUJER SE CONVIERTE EN FEMINISTA

La hemos encontrado en el pequeño teatro romano donde se ha estrenado su obra "La donna perfetta", al finalizar un interesante y muy animado coloquio con los espectadores tras la representación.

—Siempre he sentido mi condición de opresión, y no sólo la mía, sino también la de todas las mujeres. He comenzado a reconocerla objetiva, racional e ideológicamente en mil novecientos sesenta y ocho, cuando he escrito mi primera comedia feminista. Entonces

un respeto particular, es decir, crear una relación de igualdad. No debemos esperar que los hombres comiencen a tratarnos de otro modo, somos nosotras las que debemos exigir otro trato. Está claro que no se trata sólo de una cuestión de voluntad, porque sería

demasiado sencillo: para la mujer media, por ejemplo, es difícilísimo, porque toda la educación familiar, escolástica, social, la ha llevado a ser una víctima o una cómplice pasiva, en el sentido de que tiene relaciones con el hombre, en condiciones de inferioridad, y trata de

### María Jesús Leza y Ricardo Díaz-Delgado

ellas mismas y sus relaciones con el entorno. Su libertad no significa opresión del hombre, sino renovación de toda la relación entre el hombre y la mujer, entre trabajo y mujer.

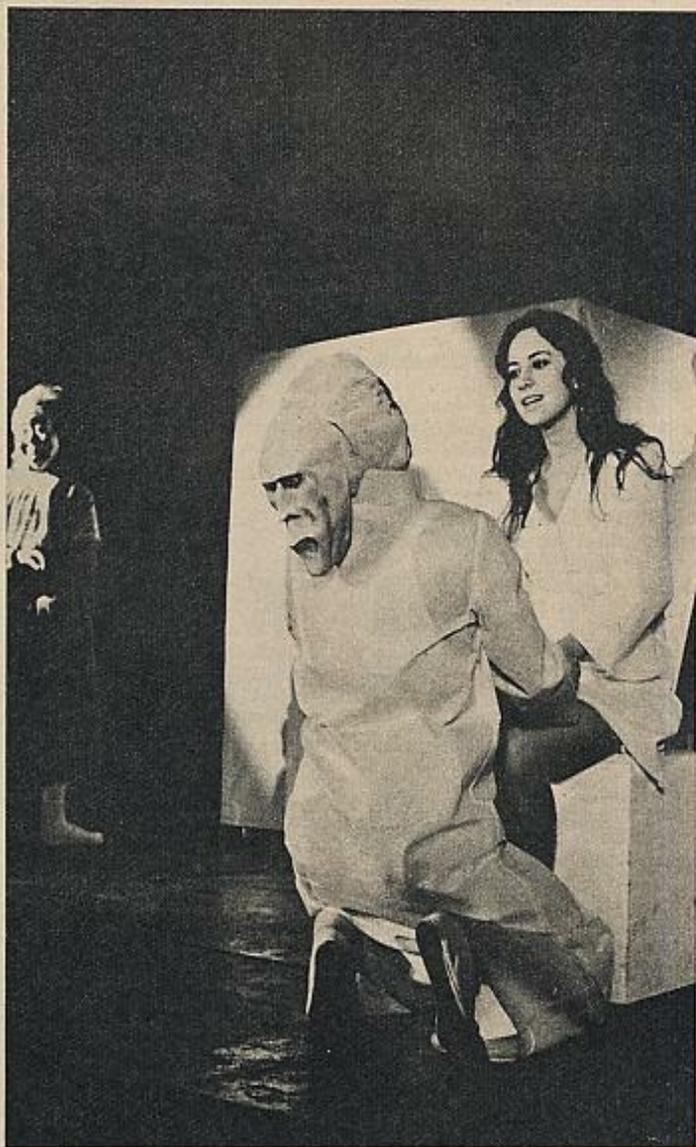
Una de las consecuencias más importantes de los privilegios del hombre sobre la mujer es la insignificante presencia de ésta en la creación de la historia y de la cultura oficiales, que, como expresión de la clase dirigente de la sociedad masculina, ha excluido siempre a las clases explotadas y a la casi totalidad de las mujeres.

En Italia, donde se ha visto surgir una serie de grupos feministas, el nombre de Dacia Maraini dentro del campo de la cultura es sinónimo de una escritora polémica que ha sabido aportar su trabajo a la batalla por la emancipación femenina y la liberación de la mujer. Aunque en España no es muy conocida (a pesar de haber ganado, en mayo de 1962, el Premio Formentor por su novela "L'età del malesere", publicada al año siguiente por Seix Barral con el título de "Los años turbios", y haberse estrenado hace poco el film "Teresa la ladrona", basado en su novela "Memorie di una ladra"), nos ha parecido interesante concertar una entrevista con ella para hablar principalmente de sus puntos de vista sobre la lucha feminista y de sus aportaciones personales a la misma.

el feminismo era aún impopular; ahora, esta comedia estaría de actualidad. Yo parto de este presupuesto: Todas las mujeres son feministas aun sin saberlo, porque las personas que viven una sujeción cultural, política, ideológica, se rebelan también, aun siendo pasivas y aceptándola. Cuando después toman conciencia de esta situación, se convierten en feministas. Por eso es muy importante que las mujeres comiencen a vivir en sí mismas la experiencia cultural, y que expresen a través de un lenguaje su condición, su situación, sus ideas. Hasta ahora habíamos visto la cultura a través de los ojos del hombre, por eso respiramos esta cultura, y no es algo de lo que una puede liberarse de golpe.

"En la vida de una feminista existen indudablemente contradicciones, porque somos conscientes de nuestra opresión y debemos vivir con nuestros opresores; mejor dicho, tenemos una relación sentimental con ellos. Yo no estoy en absoluto contra los hombres por principio, pues mi vida está llena de hombres: soy la última persona que puede estar en contra de ellos. Estoy contra el rol masculino condicionado, tradicional y condicionante, pero dado que la sociedad es de tipo profundamente patriarcal y sexista, vivimos en un estado de contradicción.

"Las mujeres deberían hacer el esfuerzo de exigir de los hombres



"La donna perfetta" lleva al escenario la disyuntiva de la mujer pasiva o de la mujer independiente, planteando al mismo tiempo el problema del aborto.



En La Maddalena las mujeres se reúnen para transformar no sólo la sociedad, sino a ellas mismas.

sacar del hombre todo lo que puede seduciéndolo.

"Con las condiciones y las tradiciones que son propias de una sociedad como en la que vivimos, una mujer debe tratar de ser lo más autónoma e independiente del hombre. Por ejemplo, una mujer que se casa y piensa haber alcanzado su máxima meta, está en un error que antes o después ha de pagar, porque tener que pedir los cigarrillos al marido es una forma de esclavitud. El origen es económico y existencial: Si no tenemos independencia económica, no tenemos independencia psicológica; son dos cosas unidas.

#### EL MOVIMIENTO FEMINISTA ITALIANO

—El movimiento feminista italiano ha nacido, más o menos, alrededor de mil novecientos sesenta y ocho y mil novecientos sesenta y nueve, al mismo tiempo que los movimientos antiautoritarios en todo el mundo. Es la unión de diversos grupos feministas, de diversos planteamientos ideológicos. Salvo uno o dos, los de planteamientos marxistas están en mayoría. Los más conocidos son: DEMAU (Grupo Demistificación Autoritarismo), MLD (Movimiento Liberazione della Donna), Rivolta Femminile, Lotta Femminista, Collettivo Femminista Romano, Collettivo Femminista Comunista.

"Pienso que una mujer con conciencia cultural no puede ignorar la situación de opresión de todas las mujeres ni la existencia de estos movimientos. Su privilegio no debe aislarla, antes bien: ponerle en condiciones de ser útil a las demás mujeres, profundizando, con los instrumentos que tiene a su disposición, en el conocimiento de la condición de subalternidad femenina, aunque la problemática cultural y política insistan en esta situación.

"En este sentido, mi conciencia cultural ha llevado siempre mi tra-

bajo hacia posiciones contrastadas con el hombre, intentando una constante reflexión sobre nuestra condición que pudiese servir para una toma de conciencia colectiva.

#### MADRE, FAMILIA Y ABORTO

—Tener un hijo es una experiencia muy importante, pero estoy por completo en contra de la mitificación de la maternidad. La mujer no debe vivir en función de su papel de madre: debe tener su autonomía, que no tiene nada que ver con la maternidad. Por eso los movimientos feministas están a favor del aborto, porque la maternidad debe ser una libre elección, no una cosa que sucede, aunque es difícil decir cuándo será legalizado el aborto en Italia, ya que nos topamos siempre con la Iglesia. Sin embargo, algo hemos avanzado: Hace tres años ni se podía hablar de él; hoy, todos los periódicos hablan y discuten sobre el aborto, aunque los moralismos y las hipocresías sigan viniendo.

"De todos modos, una mujer no debe poner su vida al servicio de los hijos, porque los sacrificios de la madre repercuten sobre los hijos y nace una relación chantajista que puede perderles. El "mamismo" es una plaga social, y no sólo en Italia, donde veo a la familia como un verdadero desastre que pierde a los hijos: basta pensar que un hombre vive en casa hasta los treinta años, hasta el momento de su matrimonio.

"Para todo esto, lo ideal sería una relación de amistad entre padres e hijos, ya que la mayoría de las veces, la indiferencia de los hijos hacia los padres es consecuencia de una sociedad que no les hace caso.

"Soy partidaria de una familia comunitaria (que no es una posición extremadamente feminista): grupos de familias que viven juntas con servicios públicos para todos. Naturalmente, esto no quiere decir que no deba existir la pareja. Lo

importante es dividirse las tareas, no esconderse, no encerrarse. Lo horrible de la familia pequeño-burguesa italiana es este esconderse del mundo, del exterior, que enseña a los hijos a convertirse en astutos, a robar, a idolatrar el dinero y el éxito. En fin, nada bueno... Una vida comunitaria es mucho más positiva para los hijos: Son libres, tienen muchas personas que se ocupan de ellos, existe una relación mucho más libre entre adultos y menores, y no existe la obsesión del salón, de la casa, de la cocina que toda mujer debe tener limpia. El servicio público resolvería estas cosas y la mujer tendría mucho más tiempo libre.

#### UN CENTRO CULTURAL FEMINISTA

A Dacia Maraini la hemos encontrado, como ya hemos dicho, en un teatro. Lleva por nombre La Maddalena, y no es sólo un teatro, sino un centro cultural, con el que nuestra autora tiene mucho que ver.

—Se trata de un centro cultural dirigido enteramente por mujeres. La Maddalena es, en primer lugar, un pequeño teatro que se propone representar textos escritos por mujeres sobre la condición de la mujer. Su intención es dar a conocer y divulgar la historia de la opresión de la mujer en el pasado y en el presente. Aunque soy la que lo ha ideado, mi trabajo no es de tipo individual. Trabajo conjuntamente con otras asociaciones de La Maddalena, y todo se decide y se realiza tras discusiones y debates públicos. Nos reunimos una vez a la semana, decidimos en común los programas y se crean los grupos de trabajo encargados de elaborar los textos.

"El teatro La Maddalena nació en mil novecientos setenta y dos y tiene a sus espaldas un año y medio de actividad, a pesar de que no recibe ningún tipo de ayuda, ya

que se autofinancia con las cuotas mensuales (dos mil liras) de todas las asociadas y con las ganancias de los espectáculos.

"Pero La Maddalena tiene otras actividades culturales, como debates, conferencias, presentaciones de libros, filmaciones... Tenemos también nuestra propia librería especializada, que funciona como centro de información, búsqueda y elaboración de algunos aspectos del discurso sobre la condición de la mujer, analizando, al mismo tiempo, el terreno concreto sobre el que la mujer debe desarrollar su lucha.

"Volviendo a la labor teatral de La Maddalena, la temporada pasada hemos presentado varios espectáculos con gran éxito. Han sido "Mara, Maria, Marianna...", de Maricla Boggio, Edith Bruck y mío; "Eguaglianza e libertà", de Annabella Cerliani; "Ecce homo", de Barbara Alberti; "Per il tuo bene", de Edith Bruck; "Biancaneve chi la beve", espectáculo para niños, y otro escrito por mí para ser representado en la calle con ocasión del Día Internacional de la Mujer, el ocho de marzo.

"Otro espectáculo, "Le donne dicono no", de Scilla Finetti y Laura di Nola, fue representado en mercados y plazas de la periferia con ocasión de la campaña a favor del divorcio.

"Siguiendo nuestro programa, nuestros proyectos de trabajo están encaminados hacia espectáculos sobre los roles sexuales, sobre la maternidad, sobre la homosexualidad, sobre el trabajo de la mujer en las fábricas... Todos para ser representados en nuestro local, pero también para ser "exportados" a barrios pobres y de la periferia, no sólo de Roma, sino de cualquier ciudad donde la lucha política es más viva, como hemos hecho también con mi obra "La donna perfetta", en la pasada Bienal de Venecia. ■